

HVACHE

Loyola 32, [C1414AUB]  
Buenos Aires, Argentina  
+5411 4856 8787  
info@hachegaleria.com  
www.hachegaleria.com

# GILDA PICABEA

UN PERFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO

HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

Texto: Marita García

19 de noviembre 2019 a febrero 2020

## Gilda Picabea en la encrucijada de la pintura

Hay cuestiones que no desaparecen y que vuelven constantemente a ser asunto de la pintura. Una pervivencia de formas (ya lo intuyó acertadamente Aby Warburg a finales del siglo XIX pensando en los vínculos entre el arte de los Antiguos y el renacimiento italiano) se cuele una y otra vez entre los movimientos del pincel. Una persistencia, reiteración, resurrección de motivos y problemas que, en el caso de la exposición que nos convoca, *Un perfil dibujado en el espacio* de Gilda Picabea, dan cuerpo a la abstracción. Algunas de estas formas revividas trascienden al arte y se constituyen en legado visual de la humanidad: me refiero, por ejemplo, a las grillas, a la reiteración de elementos geométricos simples como círculos, cuadrados y cruces. Específicamente, en el caso de la pintura pensemos en las series como modo de organización reiterada de la superficie y de los conjuntos pictóricos. Respecto de la constitución misma de la imagen es la tensión entre una figura y el fondo la que vuelve para poner en jaque la planimetría del soporte y la lectura espacial. Sobre este asunto particular nos propone indagar Gilda en esta exposición.

Nuestra lectura de las imágenes tiende a organizarse en función del reconocimiento de una figura sobre un fondo; figura en el sentido de un elemento que se distingue como forma de la generalidad del fondo. Que se recorte una figura de un fondo implica que existe una relación espacial en la superficie: leemos un adelante y un atrás. Ampliamente estudiado por la psicología de la percepción distinguir figura y fondo es uno de nuestros mecanismos perceptivos que se activan de manera inconsciente al momento que nos enfrentamos a las imágenes y a la realidad que nos circunda. Esta cuestión que, evidentemente desborda lo artístico, fue un eje clave del debate y las investigaciones de nuestros artistas concretos.

Sin desarrollarlo de manera minuciosa me detendré brevemente en este punto para que se entienda de qué manera se inscribe la propuesta de Gilda en los debates de la abstracción argentina. La vanguardia de los años 40 –específicamente la Asociación Arte Concreto-Invección integrada por Edgar Bayley, Alfredo Hlito, Lidy Prati y Tomás Maldonado, entre otros- se centró en estudiar, en sus propuestas teóricas y en sus desarrollos plásticos, la autorreferencialidad de la pintura en tanto superficie bidimensional. Este grupo entendió que para obtener una estructura plástica no representativa era central abolir la lectura figura-fondo y cuestionar la estructura del soporte tradicional; de esta manera se producía la exaltación del plano bidimensional. El marco recortado fue, entonces, un dispositivo que pareció lograr abolir la lectura figura-fondo en una superficie bidimensional. La articulación de la pintura en función de sus propios requerimientos plásticos no solo quebraba el tradicional formato representativo, sino que también anulaba la relación entre figura y fondo. Quebrar la estructura ortogonal del marco y liberar las formas del marco convencional buscaba resolver esta humana estrategia cognoscitiva de interpretar las imágenes.

Sin embargo, con el correr de las investigaciones esta solución dejó de ser apropiada. El marco recortado llevaba a una exaltación del muro arquitectónico y no resolvía la percepción espacial dado que se generaba nuevamente la lectura figura-fondo: el marco recortado se convertía en figura y la pared funcionaba como fondo. Los artistas concretos volvieron, entonces, al estudio de la relación figura-fondo sobre una superficie. Evidentemente, las expectativas de los jóvenes artistas vanguardistas y las posibilidades y limitaciones de pintura en tanto *medium* se encontraban en extrema tensión. Años más tarde, Alfredo Hlito, a quien Gilda retoma en sus reflexiones sobre la pintura, señalaba con lucidez: “El requisito planista no podía ser llevado más allá de ciertos límites sin colocar a la pintura en una situación sin salida”. El mismo pintor nos dejaba también otra reflexión sobre los límites de la pintura (que podría extenderse a la experiencia de la vida): “Es increíble la cantidad de energía que ha derrochado a lo largo de la vida en oponerse a lo que es.”

En la obra de Gilda estos problemas regresan como voces fantasmales; estos debates resurgen y se aparecen en sus pinturas. La lectura figura-fondo es el asunto central en las obras que Gilda presenta en esta exposición. *Filosa, evasiva, oblicua* nos enfrentan precisamente a este problema: ¿es la superficie negra la figura? ¿es el plano blanco el fondo? ¿o es al revés? Ni lo uno ni lo otro. Son formas en tensión, en lucha por no constituirse ni en fondo ni en figura, por mantenerse ambas “adelante”, afirmando la superficie y negándole la posibilidad de abrirse a la lectura tridimensional. Estas pinturas vuelven a situarse en este delicado punto de la composición pictórica para nuevamente desafiarlo y proponer su resolución particular. Formas feroces hacen del lienzo un objeto astillado; aquí no están las irregularidades de contorno de los marcos recortados, es la ductilidad de la tela la que parece volverse una superficie rígida y quebrada.

# GILDA PICABEA

Todo vuelve. Espíritus del pasado regresan a conversar con el presente. La artista, presta su cuerpo para la resurrección de estos debates. Su cuerpo funciona de *médium*, como el lugar que los espíritus encuentran para regresar y canalizar sus pendientes con la pintura. Una reverberación energética habita a nuestra artista y, a través de ella se reactualizan las investigaciones del plano en el acto de pintar. También nosotros, como público, estamos habitados emocionalmente por nuestros antecesores, por esos otros que miraron y prestaron su cuerpo a los diálogos de la pintura. Finalmente, entonces, frente al cuadro no estamos solos: nos convertimos en cuerpos magnéticos que miran a través de muchos ojos.

Marita García  
Buenos Aires, octubre de 2019

---

UN PERFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO  
HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

Text: Marita García  
November 19, 2019 to February 2020

## Gilda Picabea at the Crossroads of Painting

Certain questions never disappear in painting, but return time and again. Forms persist—at the end of the nineteenth century, Aby Warburg aptly sensed them lurking in the ties between ancient art and the Italian Renaissance—making their way time and again into the strokes of the brush. An endurance, reiteration, resurrection of motifs and problems that, in the case of Gilda Picabea's exhibition *Un perfil dibujado en el espacio*, takes the shape of abstraction. Some of these revived forms go beyond art; they are humanity's visual legacy. I am speaking of, for instance, grids, and simple geometric shapes like circles, squares, or crosses. In the specific case of painting, series are a way of organizing repetitions on the surface, of forming groups. In the constitution of the image itself, the tension between figure and background is what challenges, again and again, the flatness of the support and any possible spatial reading. That is the crux of our interrogation of this exhibition of work by Gilda Picabea.

We tend to read images by recognizing a figure on a background—figure meaning an element distinct from the general background. For a figure to stand out there must be a spatial relationship on the surface: we read a foreground and a background, something closer and something further back. Widely studied by the psychology of perception, distinguishing figure and background is one of the perceptive mechanisms activated unconsciously when we come before the images and reality surrounding us. Though it clearly exceeds the confines of art, this question was key to the debate and research of Argentine concrete artists.

I will dwell, if only briefly, on this point to shed light on how Gilda's proposal relates to Argentine abstraction and its debates. The avant-garde movements of the forties—specifically, the Asociación Arte Concreto-Invención whose members included Edgar Bayley, Alfredo Hlito, Lidy Prati, and Tomás Maldonado—were concerned, whether in their theoretical works or in their paintings, with the self-referentiality of the painting as two-dimensional surface. Those artists understood that a non-representational visual structure required abolishing the figure-background reading and challenging the structure of the traditional support—hence, the exaltation of the two-dimensional plane. As device, the cut-out frame seemed to do away with that figure-background reading on the two-dimensional surface. Altering the frame according to the painting's visual requirements meant not only breaking with the traditional representational format, but also annulling the relationship between figure and background. Fracturing the frame's orthogonal structure and releasing forms from it was a means to solve a problem, to undermine the conventions of the human cognitive strategy deployed to interpret images.

# GILDA PICABEA

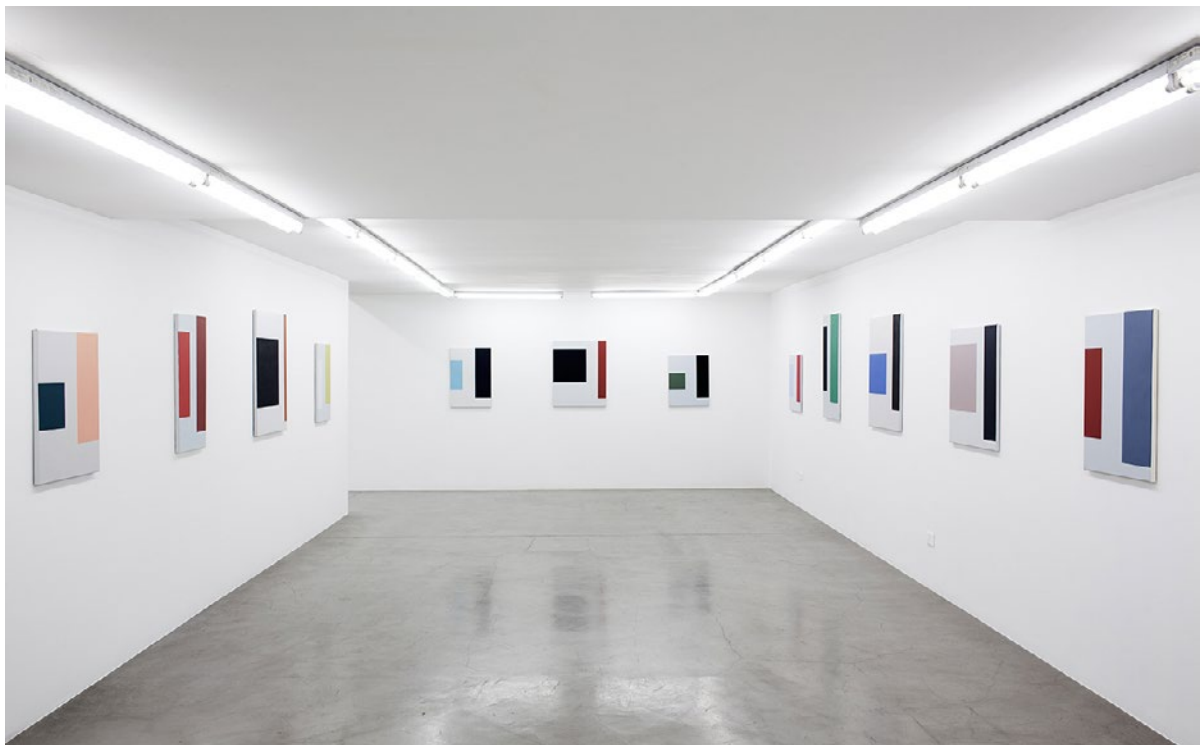
That solution eventually, though, ceased to be effective. The cut-out frame led to the exaltation of the architectural wall and, hence, no longer solved the problem of spatial perception: a new figure-background reading was generated where the cut-out frame became the figure and the wall the background. So concrete artists resumed study of the figure-background relationship on a surface. The aspirations of the young avant-garde artists and the possibilities or limitations of painting as medium were, it seems, at a maximum point of tension. As, years later, Alfredo Hlito, whom Gilda looks to in her reflections on painting, put it: "The requirement of flatness couldn't be taken beyond a certain point without leading painting up a dead end." Another of that painter's reflections on the limits of painting could easily be applied to life itself: "It's amazing how much energy painting has wasted over the course of its life to oppose what there is."

In Gilda's art, these problems return like ghostly whispers; these debates resurface in her paintings. The figure-background reading is the central concern of the works in this exhibition. *Sharp, evasive, oblique*, they confront us with a precise problem: Is the black surface the figure? Is the white plane the background? Or is it the other way around? Not one or the other. These are forms in tension, striving not to become background or figure, but for both to stay "up front," affirming surface and negating any possible three-dimensional reading. These paintings once again alight on that delicate spot of pictorial composition to challenge it anew and to propose a specific solution. Fierce forms shatter the canvas as object. The irregular shapes of the cut-out frames are nowhere to be found here; the canvas, formerly malleable, is now, it seems, rigid and brittle surface.

Everything returns. The spirits of the past reappear to converse with the present. Gilda Picabea lends her body to these resurrected debates. It acts as a medium, as the place where the spirits gather to return and to work through their unfinished pictorial business. Our artist is possessed by an energetic reverberation. Through her, research into the plane in the act of painting is reactivated. We too, as viewers, are emotionally possessed by our ancestors, by those others who looked and lent their bodies to the dialogues of painting. We are not, in the end, all alone before the painting: we become magnetic bodies that look through many eyes.

Marita García  
Buenos Aires, October 2019

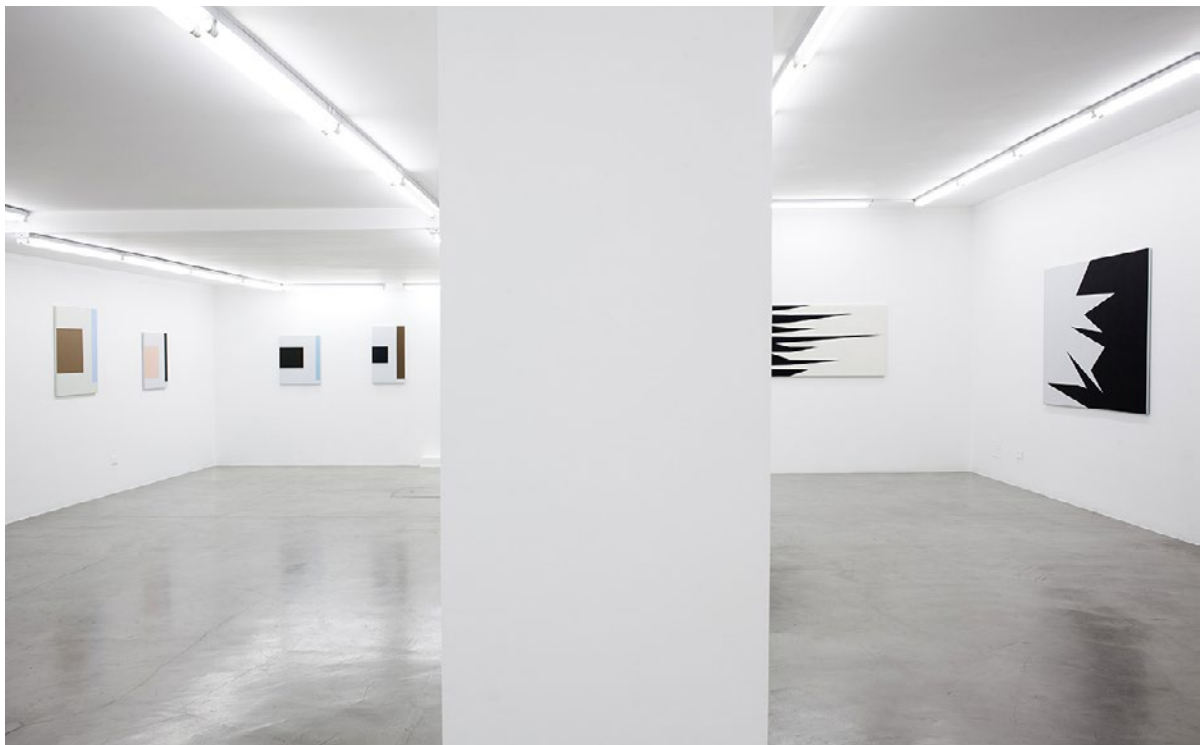
# GILDA PICABEA



Vistas exhibición *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE

Exhibition view *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

# GILDA PICABEA



Vistas exhibición *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE

Exhibition view *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

GILDA PICABEA

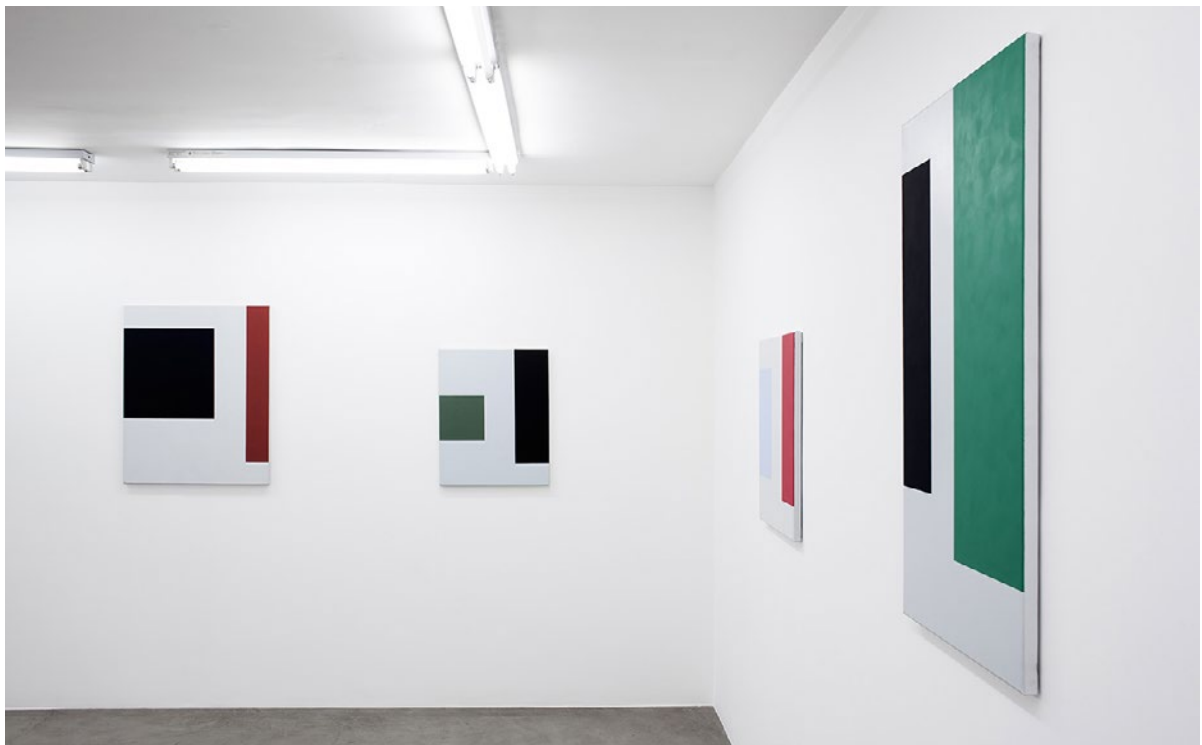


Vistas exhibición *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE

Exhibition view *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019



GILDA PICABEA



Vistas exhibición *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE

Exhibition view *UN PEFIL DIBUJADO EN EL ESPACIO & DISTANTE*, HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019



GILDA PICABEA



*Filosa (I)*, 2019 | *Filosa (I)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

126 x 168 cm | 49.6 x 66.1 in

Inventario | Inventory: GP113

HVCHE

GILDA PICABEA



*Vagabunda*, 2019 | *Vagabunda*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

140 x 145 cm | 55.1 x 57.1 in

Inventario | Inventory: GP114

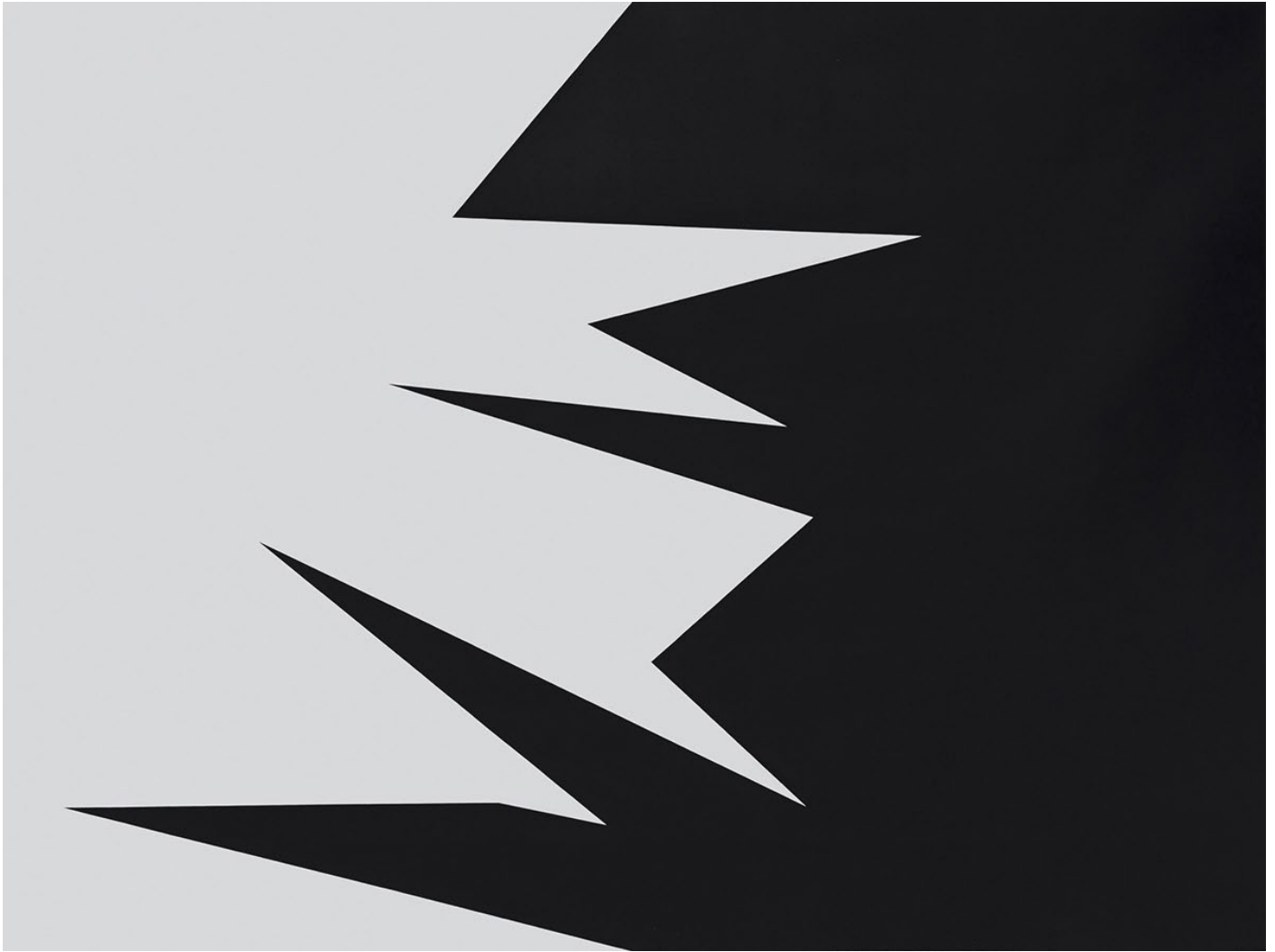
HVCHE

GILDA PICABEA



*Evasiva*, 2019 | *Evasiva*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
80 x 190 cm | 31.5 x 74.8 in  
Inventario | Inventory: GP115

GILDA PICABEA



*Filosa*, 2019 | *Filosa*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
126 x 168 cm | 49.6 x 66.1 in  
Inventario | Inventory: GP116

GILDA PICABEA



*Migratoria*, 2019 | *Migratoria*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

130 x 154 cm | 51.2 x 60.6 in

Inventario | Inventory: GP117

HVCHE

GILDA PICABEA



*Oblicua*, 2019 | *Oblicua*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
98 x 185 cm | 38.6 x 72.8 in  
Inventario | Inventory: GP118

# GILDA PICABEA

DISTANTE

HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

Texto: Leticia Obeid

19 de noviembre 2019 a febrero 2020

## La pintura es un cuerpo que acompaña

Obras pequeñas nos miran desde estas paredes, como una hilera de ojos. A diferencia de otros conjuntos en la obra de Gilda Picabea, que no suele trabajar en series, esta es una serie que explora un tema, un grupo unido por vínculos muy específicos.

El principio fue jugar con las relaciones entre figura y fondo, buscando que el efecto de percepción de lo que está adelante o atrás se lograra con lo mínimo. Con lo mínimo, Picabea hace un mundo. Para entender esto mejor, conviene recrear el momento en que nos encontramos frente a un pedazo de papel en blanco, o la pantalla de la computadora, o del teléfono. Frente a nosotros, la tarea de escribir, dibujar, o decir algo. Esta tarea, que también puede hacerse sin pensar demasiado, en verdad se compone de una larga línea de decisiones. La obra de Gilda le deja espacio a cada una de estas decisiones. Contra el aturdimiento, la conciencia. Contra el apuro, la lentitud.

La tela: lienzo imprimado, con poca textura, luego dos manos de óleo, y a partir de ahí varias capas de color, con lijados entre ellas. El color está hecho de una suma que no se ve a primera vista pero vibra en las superposiciones.

Líneas rectas, a pulso: ¡hay que verlas de cerca! Gilda se vale de la sola ayuda de una guía de madera, como las que usan los arquitectos, o usaban, para dibujar en el tablero -la famosa regla T- en grande, contra la pared. Luego un set de pinceles, del más fino al más ancho, todos primorosamente cuidados, sus cabelleras pulcra esperando en ramilletes sobre una mesita, en su taller, que es como deben haber sido algunos estudios que hemos visto en fotos, de los artistas modernos, en lo profundo de la modernidad en el arte, cuando el refinamiento máximo no había conocido aún la espectacularidad ni el consumismo. Por ejemplo, algunas artistas que Gilda mira y admira: Carmen Herrera, Loló Soldevilla, Zilia Sánchez, Lía Bermúdez, Alicia Penalba. O la literatura de Carson McCullers que, según dice, le mostró que la soledad permite ver mejor los detalles.

Sin duda esta es una pintura que nos pide paciencia, y un elegante vaivén entre distancia y cercanía. Mirarla de lejos, en conjunto, producirá seguramente una serie de sensaciones muy diferentes a verla de cerca y comprobar que cada plano está hecho de líneas y pinceladas que dejan un rastro de su propia factura casi invisible. Será una cosa ver estas obras en medio del gentío de la inauguración y otra en la soledad de un día cualquiera, en silencio, sin más compañía que estas imágenes que son eso, imágenes y no objetos, porque así lo ha querido la artista que las creó, en un diálogo intenso y sostenido con su propio hacer. Veremos entonces que funcionan como espejos, perfectamente bruñidos, pero también como lupas que hacen que todo sea más nítido. Al pasar un rato con ellas nos sentiremos acompañados y también, es muy probable, nuestra percepción saldrá de acá más limpia, más fina, más atenta. En este presente de sobreinformación, saturación de imágenes estridentes y estímulos exagerados, las obras con esa cualidad son un antídoto y estas prácticas artísticas pueden enseñarnos una forma de vida que necesitamos desesperadamente.

Leticia Obeid, Buenos Aires, octubre de 2019



# GILDA PICABEA

DISTANTE

HACHE, Buenos Aires, Argentina, 2019

Text: Leticia Obeid

November 19, 2019 to February 2020

## Painting is an Abiding Body

Small works, like a row of eyes, look out at us from these walls. Unlike most of Gilda Picabea's works, which cannot be grouped into series, these do constitute a series, a group bound together by very specific ties as it explores a theme. The starting point was engaging the relationships between figure and form, using the bare minimum to incite perception of what is upfront or behind. With that bare minimum, Picabea makes a world. To grasp this, it is useful to re-create the moment when we find ourselves before a piece of blank paper or the screen of a computer or telephone. Before us lies the task of writing, drawing, or saying something. That task, which can be performed without thinking too much, actually takes shape in a long string of decisions. Gilda's art leaves room for each one of those decisions. Against bewilderment, awareness. Against haste, slowness.

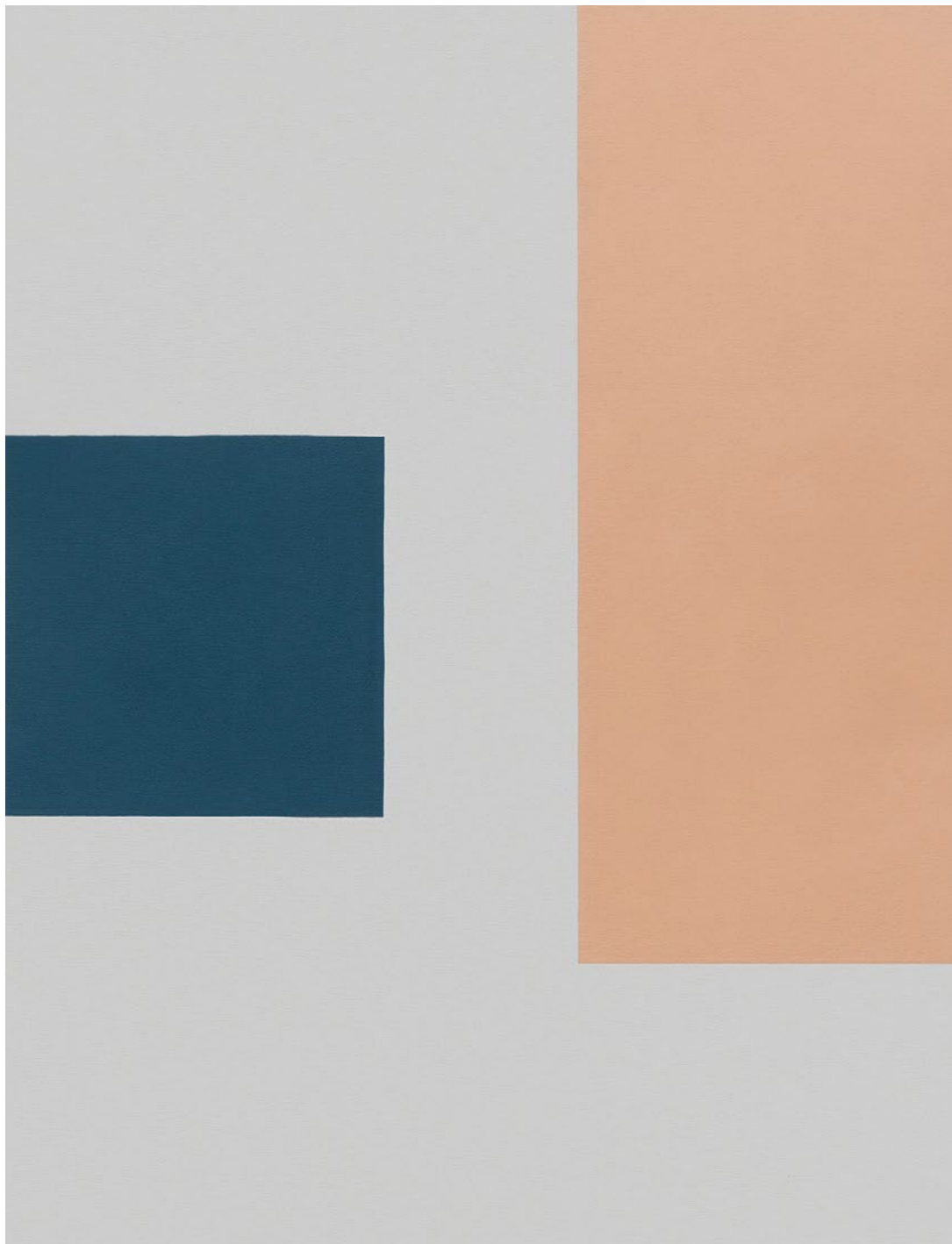
Canvas: smooth primed fabric then two coats of oil paint followed by layers of color with sanding in between. The color comes from a whole that is not seen at first, but vibrates in the layers.

Free-hand straight lines: Look carefully, up close! Gilda uses only a wooden guide of the sort architects use—or used—to draw on their boards, the famous T square, but larger, against the wall. Then a set of brushes, from the fine to the wide, all of them meticulously tended, their immaculate bristles waiting in bunches on a table in her studio, undoubtedly just like the studios of modern artists we have seen in photographs, artists in the depths of modernism, before maximum refinement came to know spectacle or consumerism. Carmen Herrera, Loló Soldevilla, Zilia Sánchez, Lía Bermúdez, and Alicia Penalba are some of the artists Gilda looks at and looks to. And Carson McCullers's writing which, she says, showed her that loneliness brings details into focus.

This is, unquestionably, painting that—in its elegant back and forth between distance and proximity—requires patience. Looking at all the works together, from afar, will undoubtedly produce a different set of sensations from looking at them from up close, seeing that each plane is made of lines and strokes, the traces of their making almost invisible. Seeing these works at the crowded opening will be quite different from seeing them in the solitude and silence of just any day of the week, alone with these images that are just that—images and not objects—because that is how the artist who made them wanted it, images in an intense and sustained dialogue with their making. We will see, on that lonely weekday, how these images are like perfectly polished mirrors, but also like magnifying glasses that make everything clearer. After spending a while with them, we will feel less alone and, most likely, we will find, when we leave, that our perception has been honed and sharpened. In a present marked by over information, by so many strident images and excess stimulation, works like these are an antidote. Picabea's artistic practice can show us a way of life we are desperately in need of.

Leticia Obeid, Buenos Aires, October 2019

GILDA PICABEA



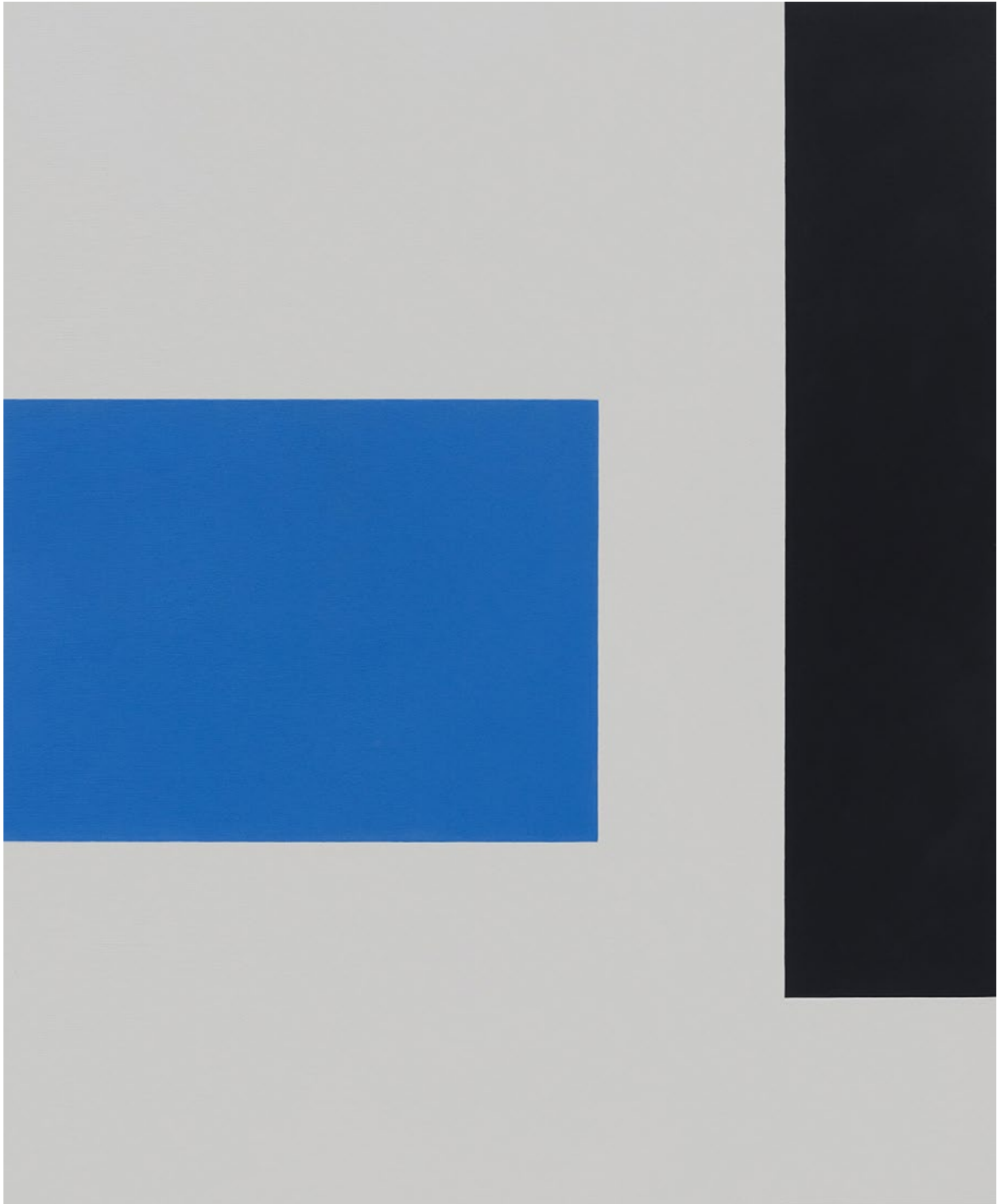
*Distant (4)*, 2019 | *Distant (4)*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
65 x 50 cm | 25.6 x 19.7 in  
Inventario | Inventory: GP119

GILDA PICABEA



*Distant (5)*, 2019 | *Distant (5)*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
71 x 49 cm | 28 x 19.3 in  
Inventario | Inventory: GP120

GILDA PICABEA



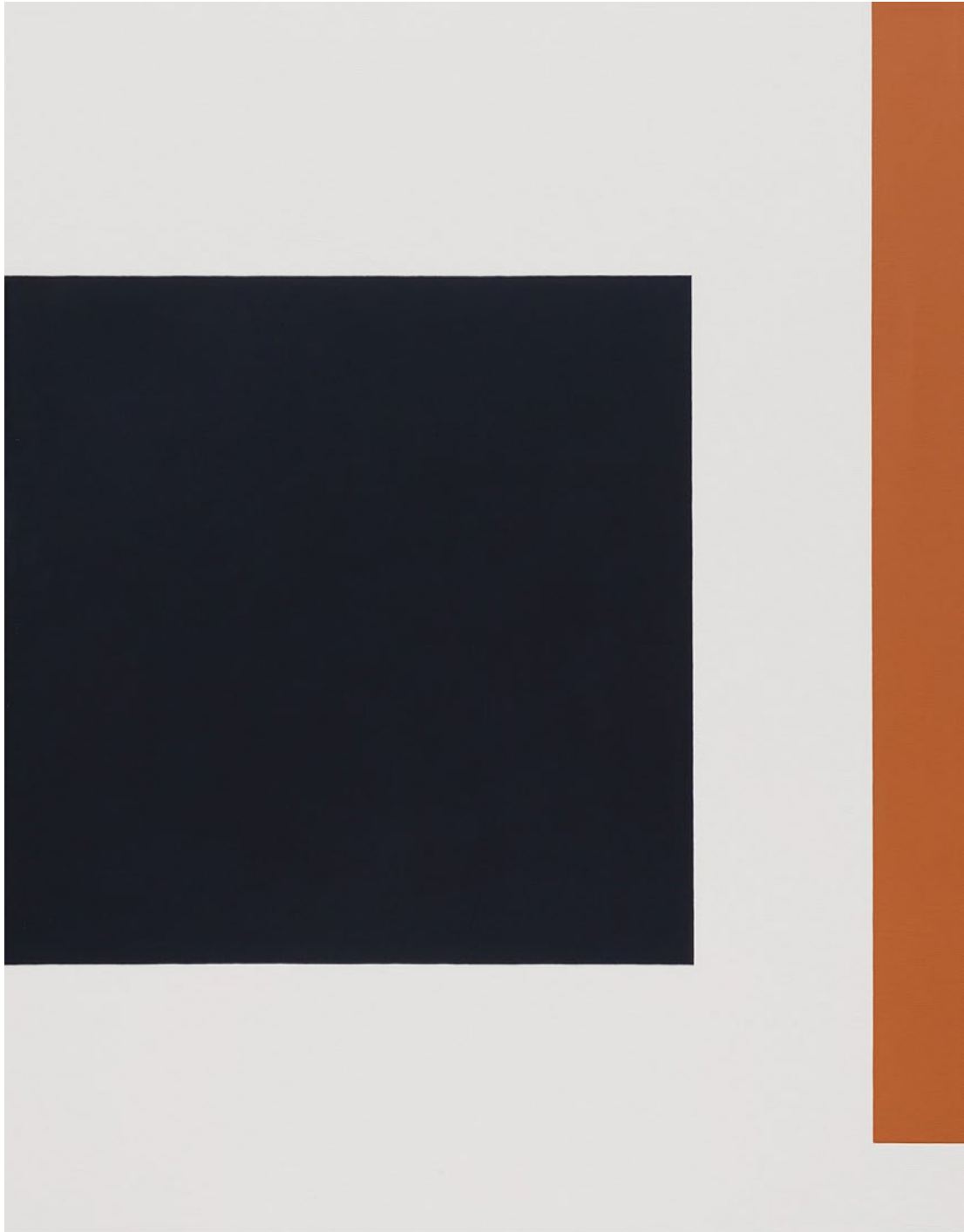
*Distant (6)*, 2019 | *Distant (6)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

85 x 70 cm | 33.5 x 27.6 in

Inventario | Inventory: GP121

GILDA PICABEA



*Distant (7)*, 2019 | *Distant (7)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

90 x 70 cm | 35.4 x 27.6 in

Inventario | Inventory: GP122

GILDA PICABEA



*Distant (8)*, 2019 | *Distant (8)*, 2019  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
80 x 40 cm | 31.5 x 15.7 in  
Inventario | Inventory: GP123

GILDA PICABEA



*Distant (9)*, 2019 | *Distant (9)*, 2019

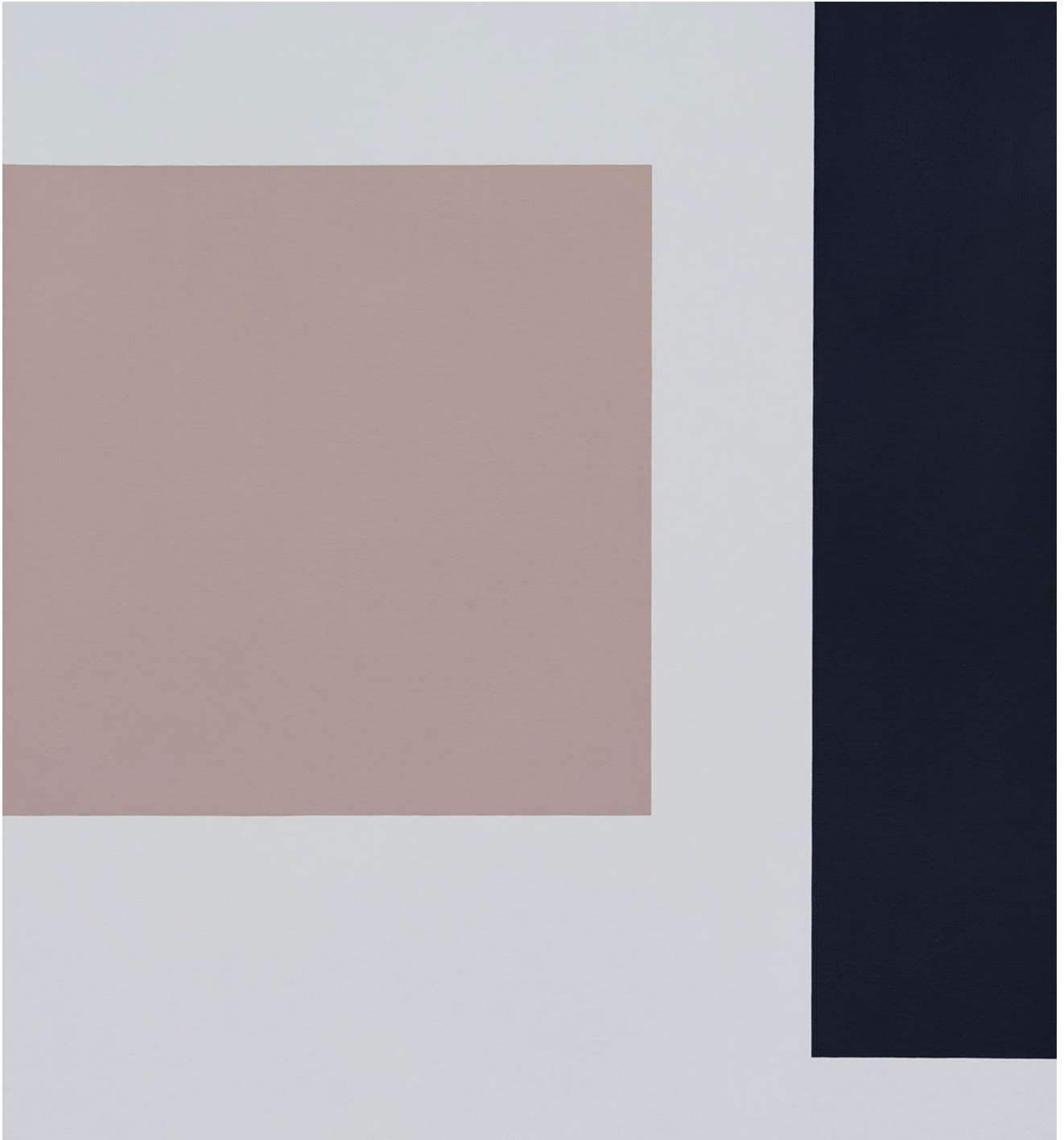
Óleo sobre tela | Oil on canvas

70 x 45 cm | 27.6 x 17.7 in

Inventario | Inventory: GP124



GILDA PICABEA



*Distant (10), 2019 | Distant (10), 2019*

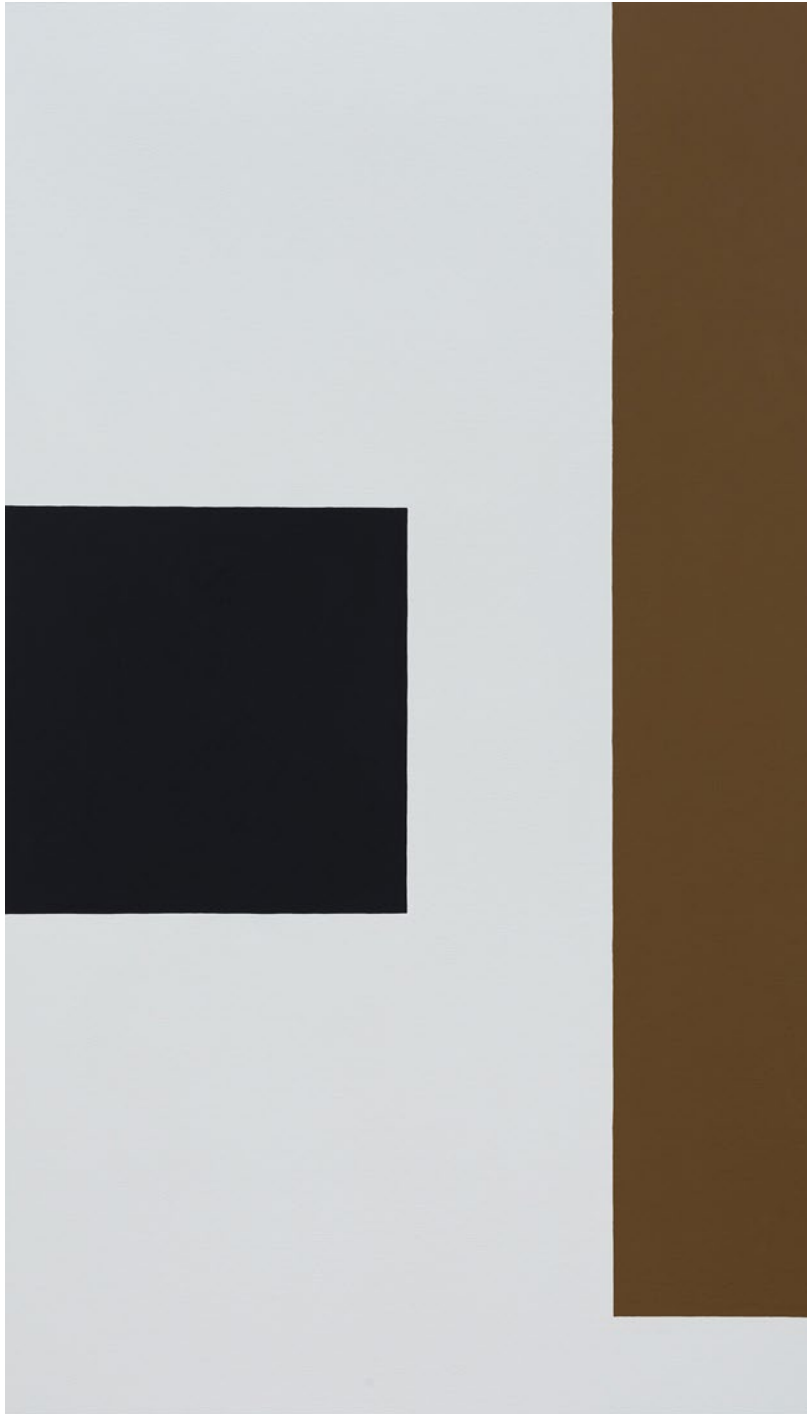
Óleo sobre tela | Oil on canvas

70 x 65 cm | 27.6 x 25.6 in

Inventario | Inventory: GP125

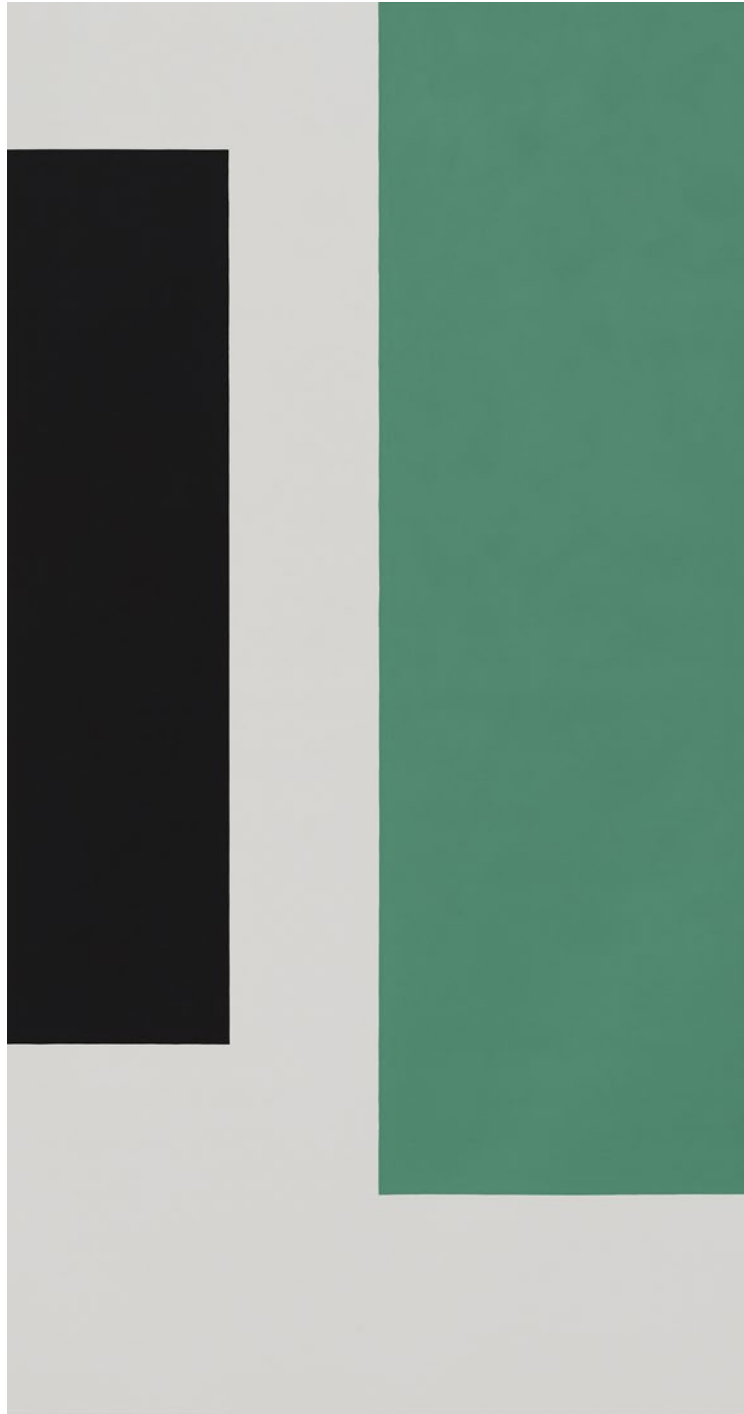
HVCHE

GILDA PICABEA



*Distant (11), 2019 | Distant (11), 2019*  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
70 x 40 cm | 27.6 x 15.7 in  
Inventario | Inventory: GP126

GILDA PICABEA



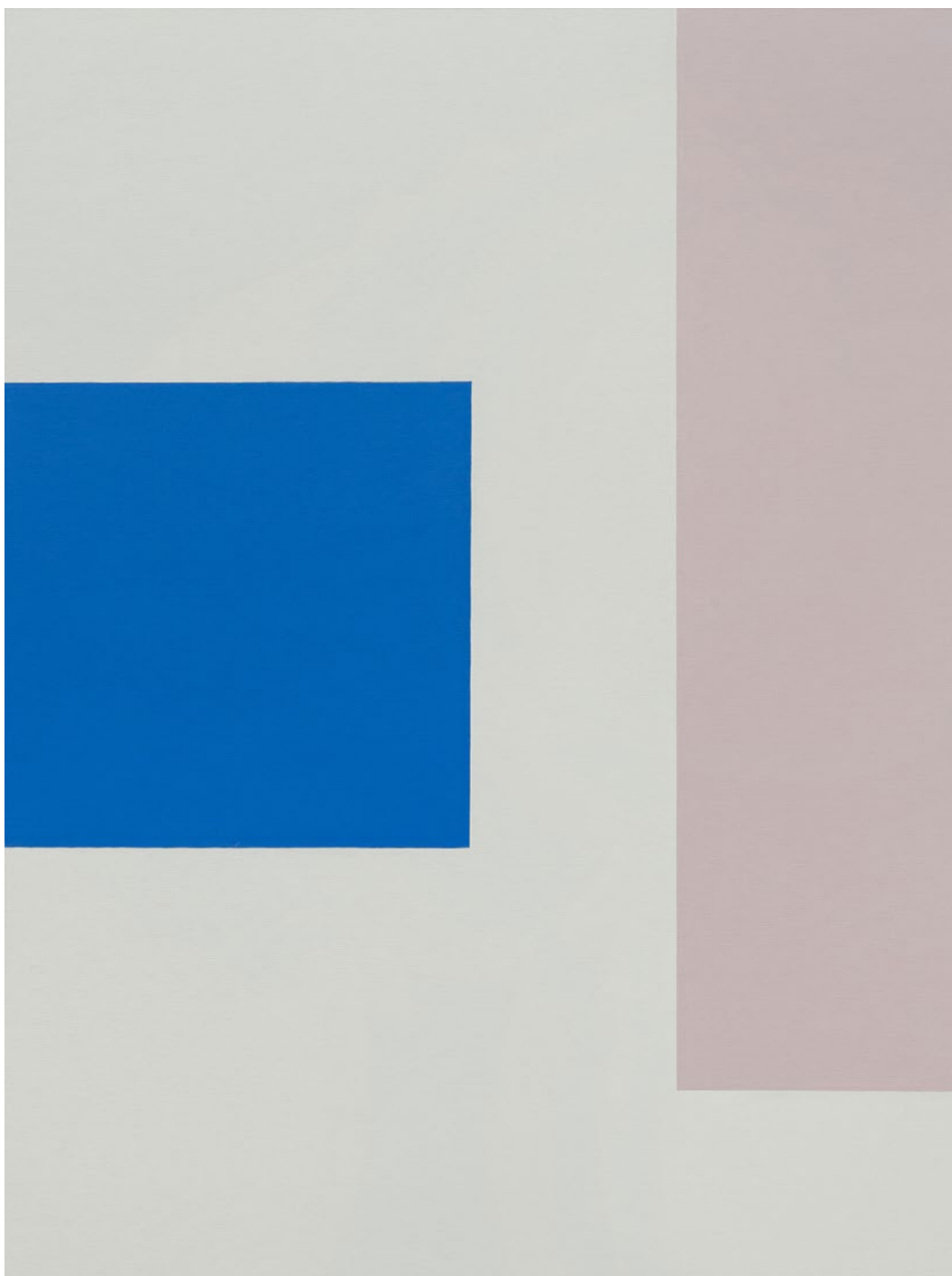
*Distant (12), 2019 | Distant (12), 2019*  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
95 x 50 cm | 37.4 x 19.7 in  
Inventario | Inventory: GP127

GILDA PICABEA



*Distant (13), 2019 | Distant (13), 2019*  
Óleo sobre tela | Oil on canvas  
70 x 51 cm | 27.6 x 20.1 in  
Inventario | Inventory: GP128

GILDA PICABEA



*Distant (14), 2019 | Distant (14), 2019*

Óleo sobre tela | Oil on canvas

68 x 51 cm | 26.8 x 20.1 in

Inventario | Inventory: GP129

GILDA PICABEA



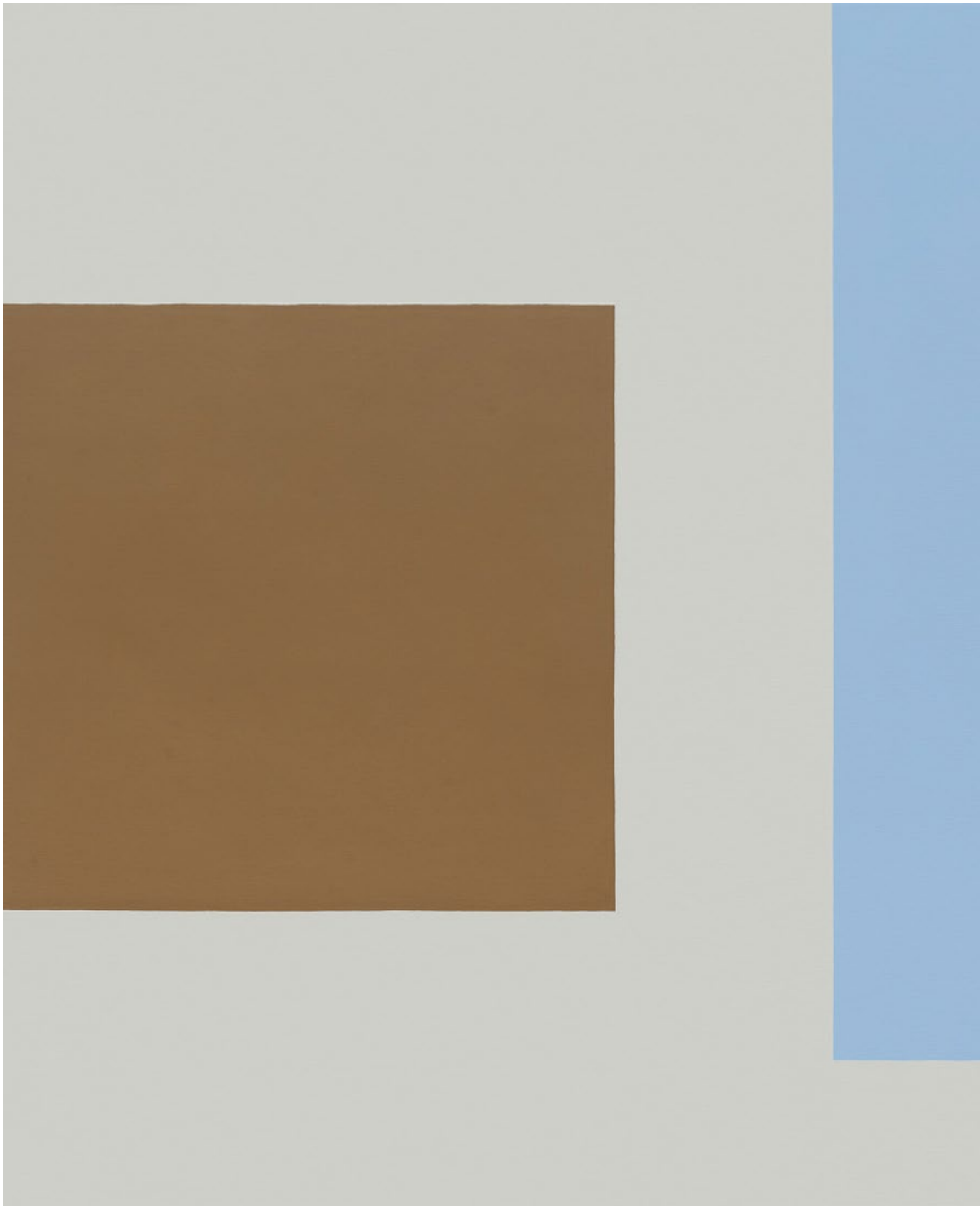
*Distant (15)*, 2019 | *Distant (15)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

61 x 48,5 cm | 24 x 19.1 in

Inventario | Inventory: GP130

GILDA PICABEA



*Distant (16)*, 2019 | *Distant (16)*, 2019

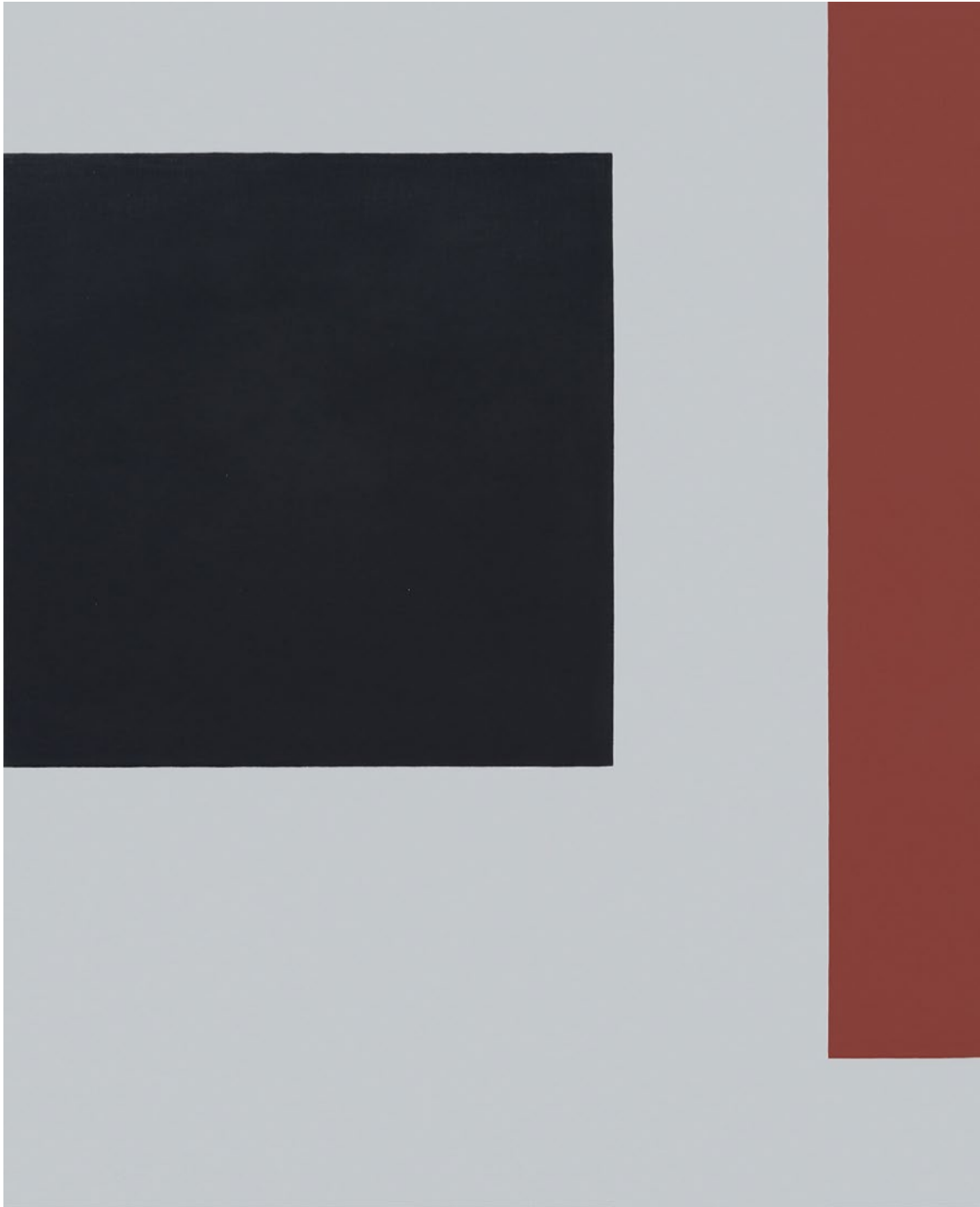
Óleo sobre tela | Oil on canvas

80 x 65 cm | 31.5 x 25.6 in

Inventario | Inventory: GP131



GILDA PICABEA



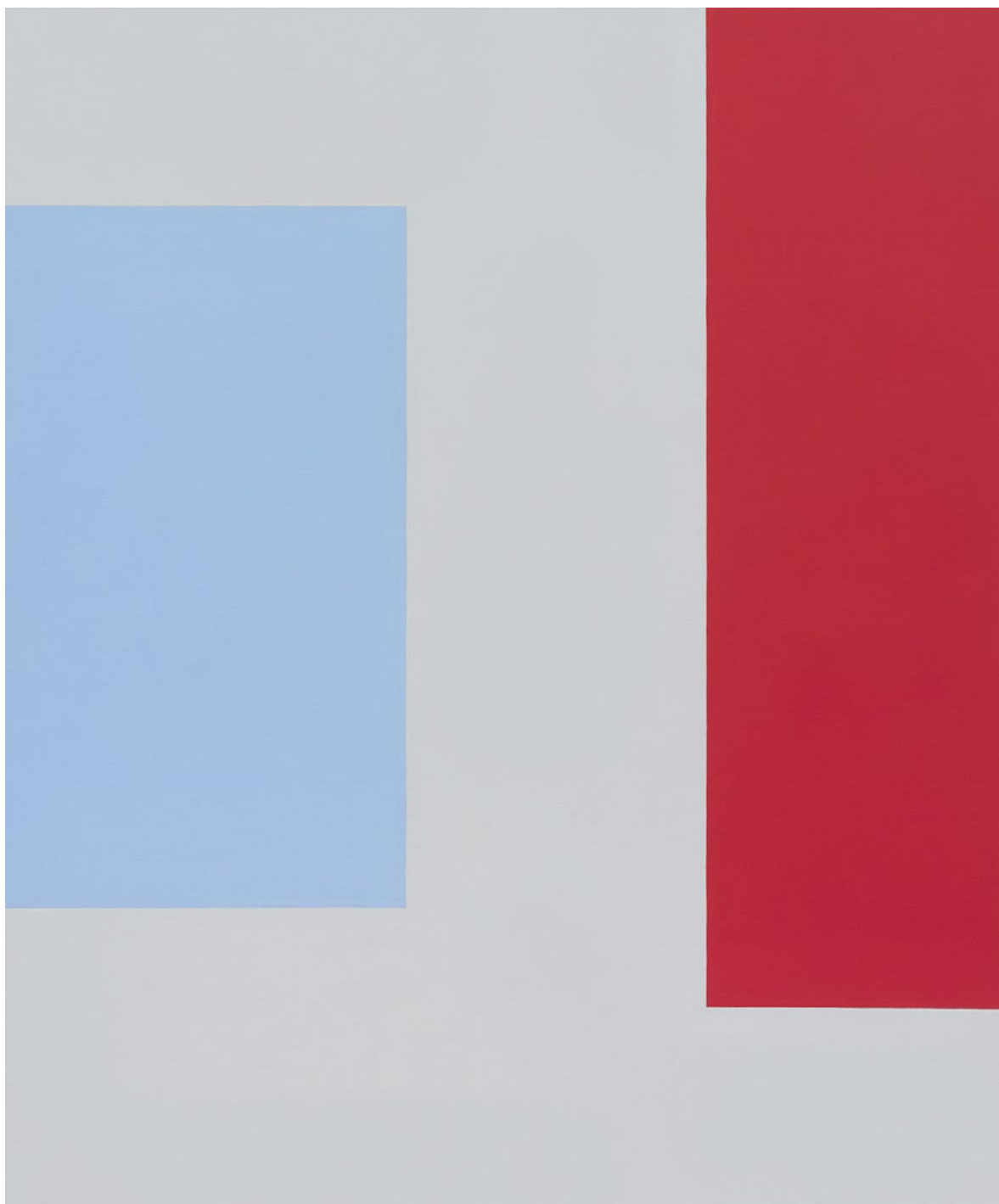
*Distant (17)*, 2019 | *Distant (17)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

79 x 65 cm | 31.1 x 25.6 in

Inventario | Inventory: GP132

GILDA PICABEA



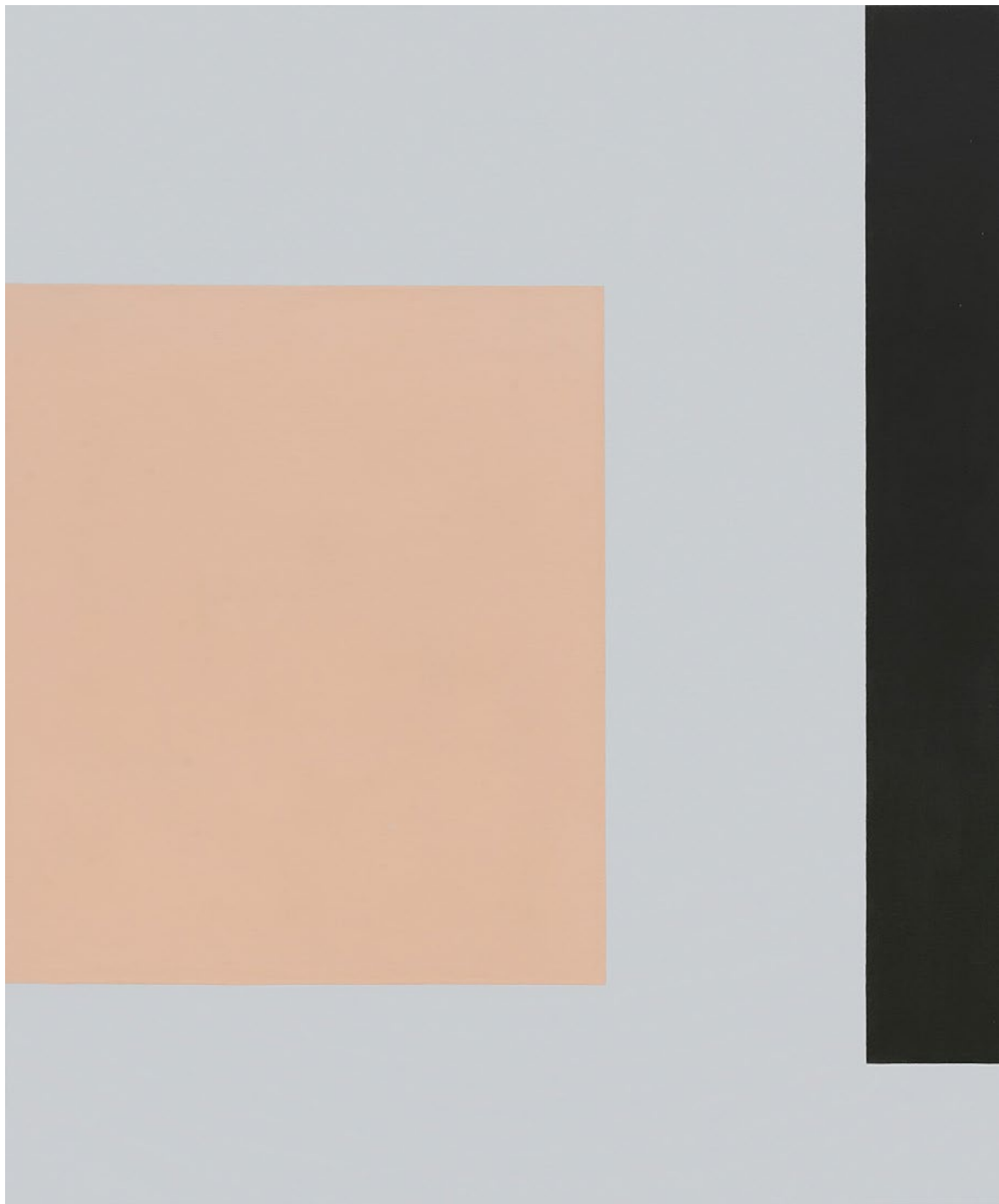
*Distant (18)*, 2019 | *Distant (18)*, 2019

Óleo sobre tela | Oil on canvas

60 x 50 cm | 23.6 x 19.7 in

Inventario | Inventory: GP133

GILDA PICABEA



*Distant (19)*, 2019 | *Distant (19)*, 2019

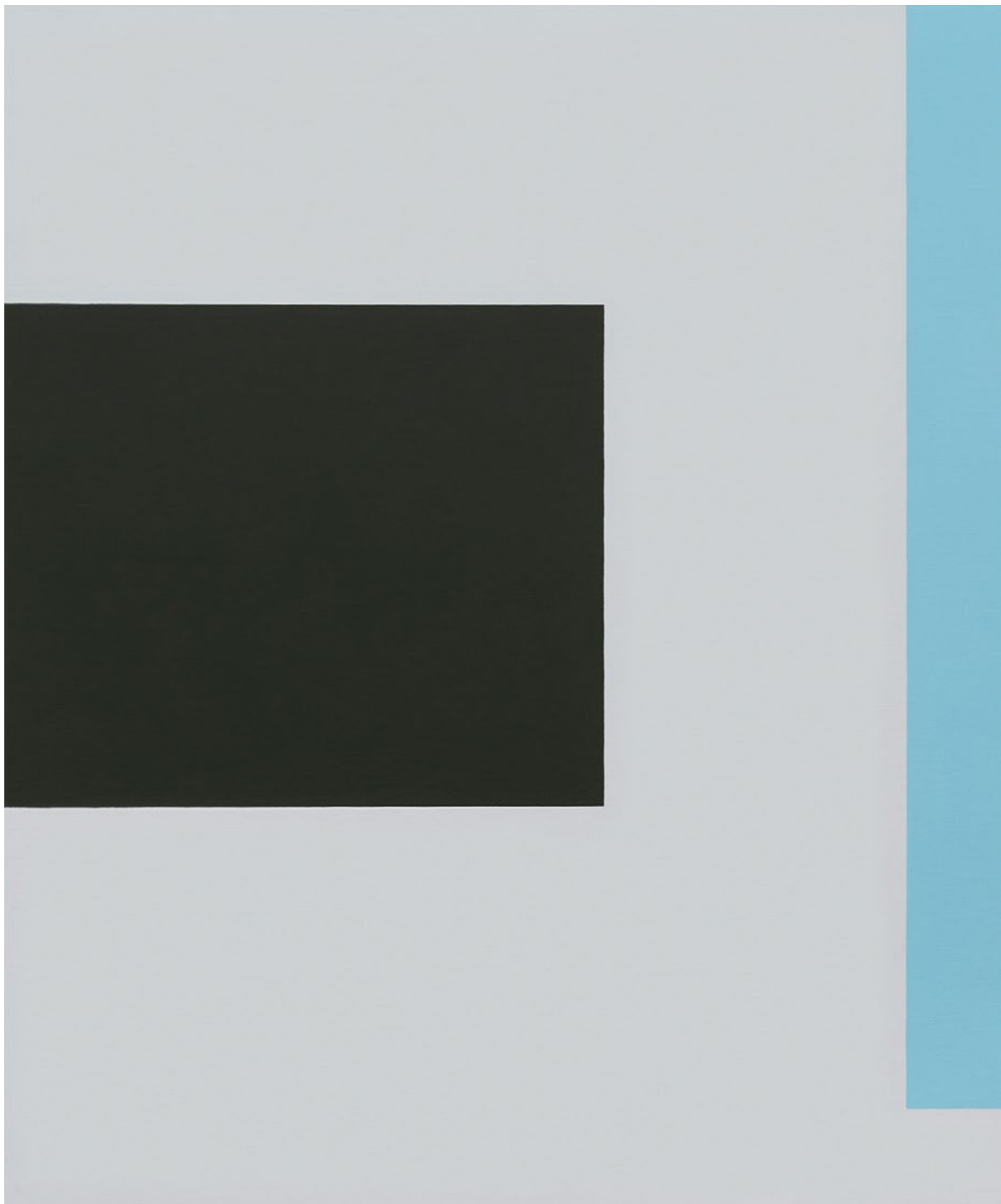
Óleo sobre tela | Oil on canvas

60 x 50 cm | 23.6 x 19.7 in

Inventario | Inventory: GP134

HVCHE

GILDA PICABEA



*Distant (20), 2019 | Distant (20), 2019*

Óleo sobre tela | Oil on canvas

60 x 50 cm | 23.6 x 19.7 in

Inventario | Inventory: GP135

# GILDA PICABEA

## BIOGRAFÍA | BIOGRAPHY

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1974. Vive y trabaja en Buenos Aires.

Asistió al taller de pintura de Susana Schnell (1993- 2005). Estudió en la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón (1997-2000) y asistió al seminario de Color dictado por Karina Peisajovich. En 2006 comenzó el taller de Cynthia Kampelmacher con quien realizó clínica de obra (2009 a 2011). Ese año obtuvo la beca otorgada por la Ley de Mecenazgo para estudiar con Tulio de Sagastizabal en Fundación Cromos hasta el año 2012. Actualmente se desempeña como docente en su estudio y desde hace varios años coordina un seminario de investigación del color.

Entre sus reconocimientos cuenta con el Segundo Premio del V Salón Nacional de Pintura Vicentin (2016).

Expuso de forma individual en las siguientes exhibiciones: *Un perfil dibujado en el espacio & Distante*, Hache Galería; Buenos Aires, Argentina (2019); *Seré Feliz*, Hache Galería, curaduría Juan José Cambre, Buenos Aires, Argentina (2016); *Inconclusa*, Hache Galería, Buenos Aires, Argentina (2014); *Ocultamiento / Distancia / Continuidad*, Central de Proyectos, Buenos Aires, Argentina (2011); *Baa Baa*, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires, Argentina (2006); *Gilda y Yo*, Galería la Nave los Sueños, Buenos Aires, Argentina (2000).

Formó parte de salones y exhibiciones grupales, entre las que se destacan: XXIII Premio Federico Jorge Klemm a las Artes Visuales (2019); *Zigzag*, Curador J.J. Cambre, Colección Oxenford, Buenos Aires, Argentina (2018); Latinoamérica: *Volver al Futuro*, Curador Federico Baeza, MACBA – Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires, Argentina (2018); *La vida de los humanos*, Curador Carlos Herrera, Patio Bullrich. Buenos Aires, Argentina (2018); *Bienal de Rafaela*, Santa Fé, Argentina (2017); *Lo firme en el centro encuentra correspondencia* (2017); *Has llorado, en silencio*, Hache Galería, curaduría Carlos Herrera, Buenos Aires, Argentina (2016); *Riña de Gallos. Ilegalidad y tradición*, Rusia Galería, San Miguel de Tucumán, Argentina (2013); *Nunca es tarde aunque parezca, nunca lo será*, Galería Cecilia Caballero, Buenos Aires, Argentina (2012); *Gesto Suspendido*, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires, Argentina (2010); *Antología de un inventario*, Curador Rafael Cippolini, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires (2009); *Geometrías*, Galería Jardín Luminoso, Buenos Aires, Argentina (2009); Segunda Bienal Nacional de Pintura, Museo de Bellas Artes, Rafaela, Santa Fe, Argentina (2009).

---

Gilda Picabea was born in Buenos Aires, Argentina in 1974, where she lives and works.

She studied at the the National School of Fine Arts Prilidiano Pueyrredon, Buenos Aires, Argentina (1997-2000). She attended workshop by artist Susana Schnell (1993- 2005), Karina Peisajovich and Cynthia Kampelmacher (2006- 2012).

She was a recipient of Ley de Mecenazgo Grant to work with Tulio de Sagastizabal in Fundación Cromos, Buenos Aires, Argentina.

In 2016, she was awarded the Second Prize at Salón Nacional de Pintura Vicentín, Reconquista, Santa Fe (2016).

She has presented the following Solo Exhibitions: *Un perfil dibujado en el espacio & Distante*, Hache Galería; Buenos Aires, Argentina (2019); *Seré feliz*, Hache, Buenos Aires, Argentina (2016); *Inconclusa*, Hache, Buenos Aires, Argentina (2014); *Ocultamiento / Distancia / Continuidad*, Central de Proyectos, Buenos Aires, Argentina (2011); *Baa Baa*, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires, Argentina (2006); *Gilda y Yo*, Galería la Nave los Sueños, Buenos Aires, Argentina (2000).

She participated in the following Group Exhibitions: XXIII Premio Federico Jorge Klemm, Fundación Klemm, Buenos Aires, Argentina (2019); *Zigzag*, curated by J.J. Cambre, Colección Oxenford, Buenos Aires, Argentina (2018); *Latinoamérica: Volver al Futuro*, curated by Federico Baeza, MACBA – Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires, Argentina (2018); *La vida de los humanos*, curated by Carlos Herrera, Patio Bullrich, Buenos Aires, Argentina (2018); *Bienal de Rafaela*, Santa Fé, Argentina (2017); *Lo firme en el centro encuentra correspondencia*, HACHE, Buenos Aires, Argentina (2017); *Has llorado, en silencio*, Hache Galería, Buenos Aires, Argentina (2016); *Riña de Gallos. Ilegalidad y tradición*, Rusia Galería, San Miguel de Tucumán, Argentina (2013); *Nunca es tarde aunque parezca, nunca lo será*, Galería Cecilia Caballero, Buenos Aires, Argentina (2012); *Gesto Suspendido*, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires, Argentina (2010); *Antología de un inventario*, Galería Mapa Líquido, Buenos Aires (2009); *Geometrías*, Galería Jardín Luminoso, Buenos Aires, Argentina (2009); Segunda Bienal Nacional de Pintura, Museo de Bellas Artes, Rafaela, Santa Fe, Argentina (2009).

HACHE